



PERSPECTIVAS EN INTELIGENCIA

Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia "BG. Ricardo Charry Solano",  
Bogotá, Colombia, enero-junio, 2016

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA - Vol. 8, Núm. 16, pp. 75-93

ISSN 2145-194X

**Cómo citar este artículo:** Vasconcelos Teixeira de Melo, J.H. (2016). La relación bilateral entre Brasil y Colombia en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional. *Perspectivas en Inteligencia*, 8(16), 75-93.

---

## **4. La relación bilateral entre Brasil y Colombia en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional**

---

The bilateral relationship between Brazil and Colombia in the  
fight against transnational organized delinquency

---

Artículo vinculado a los hallazgos de la investigación realizada para el trabajo de grado de la Maestría en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

---

Recibido: 20 de abril de 2015 - Aceptado: 30 de mayo de 2015

---

**João Hernani  
Vasconcelos  
Teixeira de Melo**

Magíster en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C., Colombia. Correo: joaohernani@hotmail.com

### Resumen

El presente artículo tiene como fin describir cómo se está desarrollando la cooperación bilateral en seguridad, en temas relacionados con el combate al crimen organizado transnacional entre Brasil y Colombia. El espacio temporal se ubica en los gobiernos de Uribe-Lula y en la coincidencia Santos-Lula y Santos-Rousseff (hasta el año 2014), a partir de una selección de factores políticos y conceptos teóricos (método deductivo). El marco teórico de análisis se refiere a los niveles nacional, interestatal, regional y, de cierto modo, hemisférico.

**Palabras clave:** cooperación bilateral, combate, crimen organizado transnacional, seguridad territorial.

### Abstract

The purpose of this article is to describe how bilateral cooperation in security is being developed, in issues related to combat and transnational organized delinquency between Brazil and Colombia. The temporal space is located in the Uribe-Lula governments and in the Santos-Lula and Santos-Rousseff coincidence (until 2014), based on a selection of political factors and theoretical concepts. The theoretical framework of analysis refers to the national, interstate, regional, and, in a certain way, hemispheric level.

**Keywords:** bilateral cooperation, combat, transnational organized delinquency, territorial security.

## Introducción y antecedentes

La relevancia del crimen organizado transnacional (COT) en Latinoamérica, como objeto de investigación, puede ser comprobada por la importancia que ese tema posee en los periódicos, noticieros y campañas electorales. Los incontables trabajos académicos desarrollados, a lo largo de las últimas décadas, demuestran la preocupación por el tema. El asunto tiene gran vigencia en la agenda política y de seguridad de diversos países de la región, y no es diferente en la relación entre Brasil y Colombia. Además, debido a su extensa frontera y por ser una región estratégica en la Amazonia, las interacciones vinculadas al crimen organizado engloban una serie de delitos como el tráfico de armas y municiones, productos químicos para la fabricación de drogas, pasta básica, lavado de activos, minería ilegal, entre otros (Ramírez, 2006, p. 19). En ese sentido, el análisis de las estrategias de los dos países para combatir el crimen organizado permite comprender la relevancia que posee el tema en su relación bilateral, así como en el escenario regional y en el sistema internacional.

En la mayoría de los casos, los problemas generados por el crimen organizado están vinculados a una serie de dinámicas que incluyen actores internos y externos de los estados. Brasil, como potencia regional, y Colombia, como potencia secundaria, han enmarcado sus relaciones a lo largo de las últimas dos décadas con una continuidad de acuerdos y acciones, muchas de las cuales han sido promovidas debido al liderazgo brasileño y la actuación del Itamaraty, a largo plazo (Flemes, 2012; Pastrana & Vera, 2012, p. 175). Por ello, es importante entender de qué modo las diferencias en la política exterior de los gobiernos de Álvaro Uribe y Santos

afectaron la relación bilateral entre los dos países en temas de seguridad, así como en qué grado influenciaron la integración regional (Borda, 2014; Pastrana, 2011; Ramírez, 2011).

Dicha aproximación tiene mucho que ver con el interés nacional de cada uno de los dos países, en donde cuestiones internas y externas a ellos, han contribuido a una mayor cooperación bilateral<sup>1</sup>. Por un lado, Brasil tiene interés en acercarse a Suramérica y posicionarse como una potencia regional y, por otro, Colombia tiene el objetivo de solucionar sus problemas internos y cambiar su imagen ante la región y el mundo. Del mismo modo, el conflicto interno y la producción de drogas en el país andino, así como el incremento de la violencia y creación de rutas de narcotráfico en Brasil, han generado mayor nivel de coordinación entre los dos países en temas de seguridad (Ramírez, 2009).

Algunos autores: Buzan (1991); Buzan & Waever (2003); Medeiros Filho (2014) defienden que la zona de frontera entre los dos países es una parte clave en el complejo regional de seguridad (CRS)<sup>2</sup> suramericano. Medeiros Filho (2014) explica que las dos subregiones coexisten y fomentan procesos de integración, sin embargo, dividen Suramérica en dos grandes arcos: el de la estabilidad y de la inestabilidad.



**Figura 1.** Arco de inestabilidad/estabilidad en Suramérica

**Fuente:** Medeiros Filho. (2014, p. 29)

<sup>1</sup> El artículo "Drivers of Strategic Contestation in South America", escrito por de Flandes y Wehner (2012), utiliza algunas variables del realismo neoclásico, al destacar que la posibilidad de impugnación por parte de las potencias regionales secundarias, como es el caso de Colombia hacia Brasil como líder regional, puede oscilar entre la competencia (soft-balancing) y la cooperación (bandwagoning). Los autores caracterizan las formas de actuación de las potencias secundarias frente a la potencia regional a partir de cuatro factores, siendo ellos el estructural o sistémico, el histórico, el doméstico y el conductual. En ese sentido, las estrategias de impugnación de esos actores serían: 1) Buffering (amortiguación o fortalecer las capacidades entre semejantes, es decir, cooperación simétrica), 2) Cuestionamiento colectivo a la legitimidad del liderazgo de la potencia regional, 3) Entangling diplomacy (Diplomacia enredada: utilizar las reglas y procedimientos de las instituciones multilaterales para influir sobre la potencia regional) y 4) Binding (enlace bilateral o múltiple: restringir el poder de los estados más fuertes mediante acuerdos institucionalizados entre la unidad intermedia y la potencia regional o entre varias secundarias y la regional. Puede vincular incluso a la potencia externa con las anteriores).

<sup>2</sup> La Teoría de los Complejos Regionales de Seguridad fue formulada por Barry Buzan (1991) y actualizada una década atrás en Buzan & Waever (2003), autores de la reconocida Escuela de Copenhague. En su definición, un complejo regional de seguridad (CRS) está formado a partir de "a set of units whose major processes of securitisation, desecuritisation, or both are so interlinked that their security problems cannot reasonably be analysed or resolved apart from one another" (Buzan & Waever, 2003, p. 44).

En la figura 1, es posible percibir que el arco de la estabilidad engloba la subregión del Cono Sur y el arco de la inestabilidad abarca el norte andino, en donde se ubica la zona de frontera entre Brasil y Colombia; y es una reconocida zona de actividades delictivas vinculadas al crimen organizado transnacional.

Para analizar el combate al crimen organizado transnacional en la cooperación colombo brasileña, en un primer momento se hará una descripción de los compromisos firmados entre los organismos multilaterales a lo largo de la historia. Del mismo modo, se expondrán las percepciones de los gobiernos de cada país sobre la materia y demás cuestiones a ella vinculadas, así como las acciones conjuntas de los dos países respecto al tema. Finalmente, se harán reflexiones acerca de los objetivos de cada país que pueden haber llevado al incremento de la cooperación bilateral en seguridad sobre el crimen organizado.

## Los acuerdos de combate al crimen organizado transnacional compartidos por Brasil y Colombia a nivel internacional

Desde el inicio del siglo XX, se han realizado una serie de acciones conjuntas entre los estados para controlar y combatir el narcotráfico, en las cuales están enmarcadas una serie de convenciones y tratados internacionales de aplicabilidad global (Buxton, 2008).

Además, Tarapués (2012) demuestra que varios acuerdos de temas que están vinculados con el narcotráfico han tenido cada vez más atención a nivel internacional, como el lavado de activos, el tráfico de armas, materiales para la producción de drogas, entre otros.

La tabla 1 muestra los principales acuerdos vigentes, firmados y ratificados por Brasil y Colombia en el ámbito interamericano y global:

**Tabla 1.** Acuerdos sobre crímenes transnacionales en el ámbito global y regional

Instrumento internacional	Año	Brasil	Colombia
Convención Única de las Naciones Unidas sobre Estupefacientes y protocolo modificatorio de 1972	1961	X	X
Convención Única de las Naciones Unidas sobre Sustancias psicotrópicas	1971	X	X
Convención Única de las Naciones Unidas contra el Tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas	1988	X	X
Convención Única de las Naciones Unidas sobre Asistencia mutua en materia penal	1992	X	X
Convención Única de las Naciones Unidas contra la Corrupción	1996	X	X
Convención Única de las Naciones Unidas contra la Fabricación y el tráfico ilícito de armas de fuego, municiones, explosivos y otros materiales relacionados	1997	X	X
Convención Única de las Naciones Unidas contra la Delincuencia organizada transnacional	2000	X	X
Protocolo para prevenir, reprimir, y sancionar la Trata de personas, especialmente mujeres y niños	2000	X	X
Protocolo contra el Tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire	2000	X	
Protocolo contra la Fabricación y el tráfico ilícito de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones	2001	X	
Convención de las Naciones Unidas contra la corrupción	2003	X	X

Fuente: Tarapués. (2012, p. 426)

Según Tarapués (2012, p. 427), la suscripción de estos acuerdos refleja el posicionamiento oficial de los dos estados sobre los esfuerzos que se adelantan en el sistema internacional sobre la materia. Es decir, Brasil y Colombia, además de rechazar dichas actividades delictivas, envían una señal a la comunidad internacional sobre la necesidad de alianzas transnacionales para enfrentar al narcotráfico y a los demás crímenes vinculados. Es importante mencionar que esos compromisos internacionales son vinculantes, no obligan a los países a cumplirlos, “pero sí les permite realizar un trabajo conjunto” (Dangond-Gibson, 2012, p. 464).

## La estructura de la lucha contra el COT en la región

Flemes y Radseck (2014) argumentan que en Latinoamérica “existe una serie de procesos de cooperación en materia de política de seguridad, estructurados en forma de círculos concéntricos, que en algunas ocasiones se superponen” (p. 410). A nivel hemisférico, es importante destacar la Comisión Interamericana contra el Abuso de Drogas (Cicad), vinculada a la OEA, así como la Comunidad de Policías de América (Ameripol)<sup>3</sup>. En el CRS suramericano, los autores destacan el Consejo Suramericano de Lucha contra el Narcotráfico (CSLCN) de la Unasur y la cooperación en materia de seguridad en el marco de Mercosur.

Operativamente, la Policía Federal de Brasil y la Policía Nacional de Colombia realizan intercambios de información a través de varios canales: la Ameripol, la Interpol<sup>4</sup> y la Clacip,<sup>5</sup> los cuales son organismos que promueven la cooperación policial, que abarcan la relación colombo brasileña y, además, existe un cuarto canal que son los agregados de militares y de policía de las embajadas, quienes, mediante coordinaciones, acceden a la información requerida por sus instituciones en la persecución del COT.

## Los mecanismos políticos y acuerdos bilaterales para el combate al crimen organizado transnacional entre Brasil y Colombia

A lo largo de los últimos años, Brasil y Colombia han aumentado sustancialmente sus acuerdos de cooperación para combatir temas vinculados al COT (Pastrana, 2011). Es posible percibir en la tabla 2, la mayoría de los acuerdos que han sido firmados durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y Luiz Inácio Lula da Silva. Sin embargo, es importante mencionar que tres acuerdos fueron firmados en 1997 y 2002, durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso y otros dos, en 2003, lo cual demuestra una continuidad de la política exterior brasileña como política de Estado y permite comprender el incremento de las relaciones bilaterales entre los dos

<sup>3</sup> Ruiz Bejarano (2012, P. 84) destaca que la Ameripol “es un mecanismo de cooperación hemisférico, creada durante el III Encuentro de Directores, Comandantes y Jefes de Policías de Latinoamérica y El Caribe, en Bogotá (Colombia), del 12 al 15 de noviembre del año 2007, integrado y coordinado, cuyo propósito es promover y fortalecer la cooperación policial en materia técnico científica, capacitación, dinamizar y hacer más efectivo el intercambio de información con fines de inteligencia, adicionalmente, coordina y potencia acciones sostenidas de investigación criminal y asistencia judicial entre los cuerpos de Policía o instituciones homólogas de América, que se traduzcan en la consolidación de la doctrina y filosofía policial y en la prevención y neutralización del delito”.

<sup>4</sup> Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol), con 190 miembros, es la organización policial más grande del mundo y una de sus funciones primordiales es la colaboración entre las diferentes policías del mundo. Disponible en: <http://www.interpol.int/About-INTERPOL/Overview>

<sup>5</sup> La Comunidad Latinoamericana y del Caribe de Inteligencia Policial fue creada el 18 de febrero de 2005, busca, principalmente, confrontar las diversas manifestaciones del crimen en la región, permitiendo paralelamente intercambiar experiencias, estrategias y proyecciones en la lucha contra la delincuencia transnacional, fortaleciendo las alianzas de inteligencia en el ámbito de la cooperación e integración, dinamizando los procesos de intercambio fluido, oportuno y seguro de información, aunado al desarrollo de acciones coordinadas y conjuntas. Disponible en: <http://pn.gob.do/v2/dintel/oficinas/20110224-clacip.ashx>

De acuerdo con Ruiz Bejarano (2012) los objetivos generales de ese encuentro fueron:

fortalecer el nivel político y estratégico de la relación bilateral en materia de seguridad, adoptar mecanismos bilaterales para la protección y la defensa estratégica de los recursos naturales y de la biodiversidad de la zona de frontera amazónica, así como proveer su desarrollo sostenible, en coordinación con otras entidades nacionales, identificar las actividades ilícitas que se traducen en riesgos y amenazas para la seguridad fronteriza, con la finalidad de aumentar las capacidades y enfrentarlas de manera conjunta, propiciando el diálogo, la cooperación y el desarrollo social y sostenible, así como la aplicación de los instrumentos internacionales contra el crimen transnacional que fueran del caso, así como estudiar y encontrar soluciones compartidas para las amenazas y/o actividades ilícitas relacionadas al narcotráfico y a la presencia de organizaciones criminales (Ruiz Bejarano, 2012, p. 82).

El mismo autor destaca que los objetivos estratégicos fueron: Amazonia, recursos naturales y biodiversidad, mediante la adopción de mecanismos coordinados y conjuntos para la protección y defensa estratégica de los recursos naturales y de la biodiversidad de la zona de frontera amazónica, en el ámbito de su competencia, coordinar entre los órganos de seguridad pública, las Fuerzas Armadas y los órganos de inteligencia de ambos países y, por medio de estos, con otras entidades nacionales, la elaboración y ejecución de acciones para preservar el medio ambiente y la biodiversidad amazónica; desarrollar operaciones conjuntas, coordinadas o sincronizadas entre las Fuerzas Armadas de cada país, con el fin de identificar, combatir y erradicar la minería ilegal, especialmente en los principales ríos y afluentes, cumpliendo para ello la normatividad interna; intercambiar información, incluso de inteligencia, para proteger los recursos madereros de la Amazonia y desarrollar actividades de interdicción sobre los ríos y sus afluentes en el ámbito de su competencia.

En relación con el combate al COT, es importante destacar que las Combifron buscan desarrollar acciones compartidas para desarticular las dinámicas fronterizas asociadas al crimen transnacional, tales como: narcotráfico, secuestro, extorsión, contrabando, migración ilegal, trata de personas, lavado de activos, tráfico de armas y explosivos, en el ámbito de su competencia. Asimismo, compartir experiencias y capacitación en los temas relacionados con la seguridad fronteriza.

Entre otro tipo de instrumentos en materia de seguridad y drogas que han sido más permanentes, se tienen los siguientes: con Brasil y Perú existe la reunión tripartita entre Perú, Colombia y Brasil, con el primero de ellos, el mecanismo 2 más 2, de ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa, la reunión de altos mandos militares y la Comisión mixta fronteriza para la represión del tráfico ilícito de sustancias estupefacientes y sicotrópicos (Ardila, 2011, p. 109).

Del mismo modo, esa comisión puede ser interpretada como una posible estrategia de *buffering* por parte de los países andinos frente a Brasil, a pesar de no existir mayores indicios que puedan corroborar dicho análisis.

## **El crimen organizado transnacional en la frontera de Brasil y Colombia**

Brasil y Colombia comparten 1645 km de fronteras. De acuerdo con Vaz (2004), la región conocida como Cabeça do Cachorro es la que tradicionalmente ha preocupado más a las autoridades brasileñas en la frontera compartida con Colombia, puesto que la región es un espacio de gran importancia para traficantes ilegales y grupos de delincuentes transnacionales (Vaz, 2004, p. 43).





**Figura 2.** Flujos en la región de Cabeça de Cachorro  
Fuente: Unodc, 2006 (citado en Vera Piñeros, 2014, p. 120)

Del mismo modo, Tarapué (2012, p. 429) afirma que “otro de los puntos geográficos que ha merecido la mayor atención en la lucha contra la criminalidad transnacional se circunscribe a la localidad de Santo Antonio do Iça”, en donde convergen varios tipos de COT y que suele reconocerse como “un espacio estratégico para los traficantes que vienen desde el Putumayo colombiano” (Moreano, 2005, p. 183).

Se debe resaltar el hecho de que las zonas fluviales de la Amazonia vienen siendo utilizadas desde hace ya algún tiempo para el tránsito y salida no solo de los narcóticos producidos en Colombia que van a parar a Europa y África por medio de rutas que parten desde diferentes lugares del océano Atlántico<sup>8</sup>, sino que, además, el río Amazonas y la cuenca hidrográfica que la rodea son utilizados como una de las principales rutas para proveer a los narcotraficantes colombianos de los precursores químicos para la elaboración de drogas psicotrópicas como la cocaína (Moreano, 2005, p. 184).

En general, la interacción del mundo del narcotráfico se hace sentir en la zona, con la presencia de las distintas problemáticas ligadas, es decir: tráfico de precursores químicos, pasta básica, clorhidrato de cocaína, lavado de activos, consumo, transacciones de cocaína por armas, entre otros (Ramírez, 2006, p. 19). En cuanto al uso del espacio aéreo de esta región por parte de actores criminales transnacionales, existen estimaciones anuales de que en la Amazonia brasileña puede haber cerca de 1500 vuelos no autorizados, de los cuales, se calcula que el 90 % realizan actividades vinculadas con redes criminales, como las encargadas del tráfico de drogas y armas (Moreano, 2005, p. 182).

Precisamente, estos dos sectores del crimen organizado son los que más están presentes en la región fronteriza colombo-brasileña de la Amazonia. El conflicto colombiano y sus respectivos actores armados ilegales han sido, en especial, el caldo de cultivo de esta problemática que ha aprovechado las condiciones que ofre-

<sup>8</sup> Cerca del 40 % de la cocaína colombiana sale por el océano Atlántico, mientras que solo un 25 % sale por el mar Caribe (Moreano, 2005, p. 180).

ce el entorno de la zona para llevar a cabo aquellos hechos ilícitos con mayor facilidad<sup>9</sup>. Los grupos armados son uno de los principales actores que promueven y auspician el narcotráfico, bien sea como fuente de ingreso para sus fines delincuenciales o para la transacción y adquisición directa de armamento y municiones<sup>10</sup>. Frente a esta situación, las autoridades brasileñas y colombianas han integrado su compromiso en la lucha contra el crimen transnacional, a sus acciones militares y policiales en contra de los grupos subversivos y demás bandas criminales (Tarapúes, 2012, p. 430).

## Las operaciones y acuerdos militares y policiales entre Brasil y Colombia

Los acuerdos fronterizos entre Brasil y Colombia tienen inicio a partir del comienzo del siglo XX, pero es a partir de los años 70 que ocurre la firma de varios tratados y la creación de diferentes instituciones multilaterales para tratar acerca de la frontera colombo-brasileña. Con relación a la cooperación en la lucha contra el crimen organizado en la frontera amazónica, se debe aclarar que esta se encuentra precedida por acciones y políticas nacionales unilaterales, que poco a poco han generado el establecimiento de planes y acuerdos sólidos entre ambas naciones. Estas políticas nacionales, de mayor atención y presencia en zonas de territorio limítrofe, es decir, en la Amazonia, han sido desde sus inicios, lideradas en gran parte por el Estado brasileño. Los antecedentes más remotos de actividades desarrolladas por iniciativa de las autoridades de Brasil, pueden remontarse a las acciones adelantadas durante el Gobierno de Fernando Cardoso (1995-2002). En 1978 se firmó el Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA), luego, en 1985, se dio inicio al Proyecto Calha Norte<sup>11</sup>, hasta llegar en 1994 al Sivam (Sistema de Vigilancia Amazónica)<sup>12</sup>. Cabe destacar que el Sivam cuenta con:

Unidades de vigilancia y alarma temprana compuestas de radares fijos (tres en Tabatinga, San José de Cachoeira y Tefé), sensores de imágenes aeroespaciales, terrestres y unidades de vigilancia e interceptación aéreas en la vasta región amazónica que cubre 2.19 millones de kilómetros cuadrados (Moreano, 2005, p. 182).

El dimensionamiento dado al crimen organizado en la frontera y las abiertas intenciones de cooperar para evitar la expansión de actividades criminales en territorio amazónico, son dos aspectos que demuestran la

<sup>9</sup> Los efectos del conflicto colombiano en zona de frontera no se vislumbran tanto por ataques de la guerrilla o acciones terroristas en poblaciones fronterizas, sino más bien por “la articulación de la confrontación armada con la actividad del crimen organizado, ligado a las drogas ilícitas y a sus delitos conexos... El aumento de cultivos y tráfico ha generado varios efectos: mayores requisas y retenciones que limitan las interacciones fronterizas cotidianas, corrupción de autoridades civiles, policiales y militares, deforestación de partes de la selva y contaminación de algunos ríos, así como colonización violenta, viabilizada por la bonanza ilegal o depresión económica y reversión de la colonización cuando se erradican los cultivos” (Ramírez, 2006, p. 19).

<sup>10</sup> En especial los grupos guerrilleros que operan en zonas aledañas utilizan el narcotráfico en la Amazonia para conseguir material bélico. Por ello, es usual que las autoridades brasileñas capturen con frecuencia a “personas dedicadas al intercambio de cocaína por armas en localidades fronterizas con Colombia o aviones brasileños con droga y con armas para la guerrilla colombiana (Ramírez, 2006, p. 20).

<sup>11</sup> El Proyecto Calha Norte es un programa de desarrollo y defensa en la región norte de Brasil que trata de ocupar militarmente una parte del territorio nacional, ubicada al norte del canalón (calha en portugués) del río Solimões y del río Amazonas. Actualmente está subordinado al Ministerio de Defensa y su implementación a cargo de las Fuerzas Militares.

<sup>12</sup> El Sivam brinda informaciones en tiempo real a las Fuerzas Armadas de Brasil, Colombia y Perú sobre movimientos y operaciones ligadas al narcotráfico y vuelos ilegales, debido a las unidades de vigilancia y alarma compuestas de radares fijos, sensores de imágenes aeroespaciales, terrestres y unidades de vigilancia e interceptación aéreas. El acuerdo fue negociado durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1994-2002) y puesto en operación a partir de 2003, cuando Brasil firmó un protocolo con el gobierno colombiano y después con el gobierno peruano, para compartir la información generada por el Sivam. Con ello, queda claro que esa tríple frontera presenta una geografía problemática y conflictiva.



postura de Brasil de combatir este flagelo de manera conjunta con sus vecinos. Debido a que se trata de una problemática compartida, el tratamiento del crimen transnacional en la frontera Colombia-Brasil demanda una labor conjunta de ambas naciones. Esto parece que lo han entendido muy bien Bogotá y Brasilia, en los últimos años, en especial, en lo referente a la persecución militar, policial y judicial a los delincuentes vinculados con el tráfico ilícito de drogas y armas (Tarapués, 2012, p. 436).

Según Tarapués (2012, p. 437), Colombia actúa a partir de cuerpos móviles que siguen la dinámica del conflicto armado. A su vez, Brasil se ha venido fortaleciendo en términos tecnológicos y militares en la región, así como policías federales y agentes de la Agencia Brasileña de Inteligencia (ABIN), los cuales son parte del plan Cobra (Colombia y Brasil), que se inició en 2000 como una respuesta brasileña al Plan Colombia<sup>13</sup>.

A partir de 2003, en el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, Brasil intensifica su relación con Colombia y los demás vecinos para combatir los crímenes transnacionales. En la tabla 4, es posible visualizar un resumen de las actividades más relevantes realizadas en el período 2000-2011, formulado por Calderón (2013):

**Tabla 4.** Actividades de la cooperación bilateral entre Brasil y Colombia

Instrumentos de la cooperación	Compromisos y actividades entre Brasil y Colombia
<b>Acuerdos y memorandos de entendimiento en materia de seguridad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; 2003 – Memorando de entendimiento entre los ministerios de la Defensa sobre la cooperación en el área de Defensa.</li> <li>&gt; 2004 – Memorando de entendimiento entre Colombia, Brasil y Perú para combatir actividades ilícitas en los ríos de frontera y/o comunes.</li> <li>&gt; 2008 – Acuerdo sobre cooperación en materia de Defensa.</li> <li>&gt; 2008 – Establecimiento de la vigilancia conjunta del espacio aéreo.</li> <li>&gt; 2008 – Memorando de entendimiento para la cooperación en materia de combate a la fabricación y tráfico ilícito de armas de fuego, municiones, accesorios explosivos y otros materiales correlacionados.</li> </ul>
<b>Mecanismos bilaterales en materia de seguridad y defensa</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; 2003 – Acuerdo por el intercambio de notas diplomáticas con el objetivo de crear un grupo de trabajo bilateral para la represión de la criminalidad y del terrorismo.</li> <li>&gt; 2003 – Ronda de conversaciones entre el Estado-Mayor de la Defensa de Brasil y de las Fuerzas Militares colombianas.</li> <li>&gt; Conferencias bilaterales de los jefes del Estado-Mayor.</li> <li>&gt; 2004 – Reunión bilateral de inteligencia entre las Fuerzas Aéreas.</li> <li>&gt; 2005 – Memorando de entendimiento sobre la cooperación policial; Grupo de trabajo bilateral para asuntos policiales.</li> <li>&gt; Comisión mixta Brasil-Colombia en materia de drogas</li> <li>&gt; 2008 – Reunión de coordinación de frontera de las instituciones peruanas, brasileñas y colombianas con competencia en la lucha contra las drogas ilícitas</li> </ul>
<b>Ejercicios combinados</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; Cobra I (2005), II (2007) e III (2009).</li> <li>&gt; Bracolper (2010).</li> </ul>

Fuente: elaboración propia, adaptado de Calderón (2013, p. 59)

<sup>13</sup> La Policía Federal brasileña, en conjunto con las FF. MM. y la Agencia Brasileña de Inteligencia (ABIN), dieron inicio al Plan Cobra, en donde se movilizaron la Brigada 16 de Infantería de Selva en Tefé, en cooperación con otras unidades subordinadas al Comando Militar Amazónico (CMA), ubicada en Manaus, al Comando Naval Amazónico del Occidente (CNAO) y el 7º Comando Aéreo Regional (VII Comar). A partir del año 2000, agentes federales de Brasil pasaron a inspeccionar todos los barcos que cruzasen los ríos desde Tabatinga, vecina a Letícia. (Urigüen, 2005).

Como resultado del entendimiento y coordinación entre los dos países, es posible destacar la captura de narcotraficantes de ambas nacionalidades, lo que corrobora los esfuerzos que están realizando los dos países en la lucha contra las organizaciones criminales transnacionales. Tarapués (2012) destaca la captura tanto del brasileño Luis Fernando da Costa, alias Fernandinho, durante la denominada Operación Gato Negro, llevada a cabo en abril de 2001, en territorio colombiano (Barrancominas, Guainía), como también en la del colombiano Juan Carlos Ramírez Abadía, alias Chupeta, capturado en agosto de 2007 en la ciudad brasileña de São Paulo. Por un lado, Fernandinho, quien manejaba el 60 % del negocio de las drogas en Brasil y traficaba con armas por Surinam, Brasil, Colombia y Paraguay (Ramírez, 2006, p. 20), fue extraditado por las autoridades colombianas al país vecino en 2002. Por el otro, Chupeta, quien era reconocido como uno de los narcotraficantes y lavadores de dinero más importantes del mundo, fue extraditado a los Estados Unidos en 2008. Más reciente, en octubre de 2014, el narcotraficante Marcos de Jesús Figueroa García, alias Marquito Figueroa, fue capturado en acción conjunta entre la Policía Federal de Brasil y la Policía Nacional de Colombia.

Las operaciones Ágata, organizadas por la Policía Federal de Brasil y en cooperación con varias otras entidades nacionales e internacionales, enmarcan la mayoría de las operaciones citadas anteriormente. La operación Ágata lleva 8 versiones y demuestra un serio esfuerzo de afirmación de soberanía de interdependencia y cooperación entre los países del CRS suramericano. Vera Piñeros (2014) sintetiza las ocho operaciones de la siguiente manera:

I (2011 en frontera de Colombia), II (2011 en frontera con Argentina, Uruguay y Paraguay), III (puestos fronterizos con Bolivia, Perú y Paraguay), IV (2012 en frontera con Venezuela, Suriname, Guyana Francesa y Guyana), V (2012 en frontera Paraguay, Uruguay y Argentina), VI (2012 en frontera con Perú y Colombia), VII (2013, operación ampliada en fronteras con Guyana Francesa, Guyana, Suriname, Venezuela, Colombia, Bolivia, Perú, Paraguay, Argentina y Uruguay), esperando iniciar la octava versión, en mayo de 2014, muy a propósito del Mundial de Fútbol. En su presentación de rendición de cuentas al Congreso, en 2013, Rousseff expuso, entre otras cifras, que Ágata VII comprometió a 20 agencias gubernamentales, se movilizaron 33563 soldados y 1090 agentes, se incautaron de 575 toneladas de drogas y 2600 armas de fuego e incluso, se utilizaron las tropas en servicios sociales (28000 procedimientos de salud, 57698 médicos y 55230 dentales). (p. 119).

## La percepción de amenazas compartidas por Brasil y Colombia

De conformidad con Cepik y Bonilla (2004), ha ocurrido una transición de la percepción de amenazas en los países del CRS andino-brasileño, en el cual se incrementa la *securitización* de actores no estatales, la mayoría de ellos vinculados al crimen organizado transnacional. Como se puede observar en la tabla 5, los autores proponen tres niveles de análisis de la agenda regional de seguridad, en donde el narcotráfico y el crimen organizado tienen gran repercusión en Brasil y Colombia. Por otro lado, mientras que el país andino se destaca por la *securitización* de la lucha antiterrorista, Brasilia demuestra gran preocupación por las cuestiones ambientales, todos estos temas vinculados al COT en la zona compartida por ambos. La presencia estadounidense también parece ser un tema que influye en la percepción de amenaza por parte del gobierno brasileño. Duarte e Trindade (2010), citado por Tarapués (2012) afirman que:

a través de la securitización del problema de las drogas, se ha justificado el accionar militar contra las redes encargadas de este tipo de crimen y, con ello, se ha hecho frecuente el apoyo estadounidense en la lucha

antinarcóticos en la región, lo cual no ha sido visto con buenos ojos por Itamaraty. (Duarte e Trindade, 2010, p. 100, citado por Tarapués, 2012, p. 433).

**Tabla 5.** Agenda andino-brasileña de seguridad

Percepción de amenaza, tipo de problema y Gobierno Nacional							
País	Terrorismo	Pobreza	Narcotráfico	Degradación ambiental	Crimen	Amenaza militar convencional	Intervención Estados Unidos
Estados Unidos	Alto	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Bajo	Bajo
Brasil	Bajo	Alto	Alto	Medio	Alto	Medio	Medio
Colombia	Alto	Bajo	Alto	Bajo	Medio	Bajo	Bajo
Venezuela	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Alto	Alto
Ecuador	Bajo	Medio	Medio	Medio	Alto	Alto	Medio
Perú	Medio	Medio	Medio	Bajo	Medio	Alto	Medio
Bolivia	Bajo	Alto	Bajo	Bajo	Medio	Alto	Medio

Fuente: Cepik & Bonilla (2004, p. 73)

Al comparar la cooperación bilateral en los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez/Lula y Juan Manuel Santos/Dilma Roussef, diversos autores Ramírez (2011), Granda (2012) plantean que ha habido un intento de *deseccuritización* por parte del actual gobierno colombiano, con el objetivo de mejorar su integración regional, acción que puede ser interpretada como una acción *comportamental*. Pastrana (2011) afirma que se incrementaron los esfuerzos colombianos para una salida transnacional para los problemas de seguridad de la región, sin embargo, todavía parece que las cuestiones vinculadas al COT, como el narcotráfico, el terrorismo (lucha anti insurgencia) y la minería ilegal, siguen siendo los principales enfoques de la agenda bilateral colombo-brasileña en seguridad. Ramírez (2011, p. 90) destaca que el sucesor de Uribe se comprometió a seguir construyendo las bases de la seguridad interna perturbada por el conflicto armado.

En un análisis similar al realizado por Cepik y Bonilla (2004), pero ampliado al entorno geopolítico latinoamericano, Aravena (2005), citado por Borba (2010) interpreta las cuestiones de la percepción de las amenazas, de la siguiente manera (ver tabla 6):

**Tabla 6.** Percepción de amenaza por región

MERCOSUL	PAÍSES ANDINOS	AMÉRICA CENTRAL	CARIBE
Narcotráfico	Narcotráfico	Narcotráfico	Narcotráfico
Terrorismo	Terrorismo	Terrorismo	Terrorismo
Tráfico de armas	Pobreza y carencias sociales	Medio ambiente y desastres naturales	Pobreza y carencias sociales
Crimen organizado	Guerrilla y grupo subversivo	Crimen organizado	Medio ambiente y desastres naturales

Continúa tabla ...

MERCOSUL	PAÍSES ANDINOS	AMÉRICA CENTRAL	CARIBE
Medio ambiente y desastres naturales	Tráfico de armas	Pobreza y carencias sociales	Tráfico de armas
Pobreza y carencias sociales	Crimen organizado	Tráfico de armas	Crimen organizado
Guerrilla y grupo subversivo	Medio ambiente y desastres naturales	Guerrilla y grupo subversivo	

Fuente: Aravena (2005, p. 70), citado por Borba (2010)

El análisis de Aravena (2005) demuestra que los temas vinculados al COT son cuestiones de gran relevancia en el CRS suramericano (Mercosur y CAN), lo cual se puede percibir como un factor estructural e histórico que influye en la relación bilateral entre los dos países.

Sea en el arco de estabilidad o en el arco de la inestabilidad, la percepción de las amenazas es similar en toda la región, por lo cual, se trata de acciones que son sistemáticas, tanto en el ámbito interno como en el externo, los cuales ayudan a dar el carácter transnacional al tema.

En ese orden de ideas, es posible afirmar que una característica doméstica, común a Brasil y Colombia, es la percepción de las nuevas amenazas, en especial, aquellas interpretadas como crimen organizado transnacional. Sí se percibe el tema del COT, particularmente, el narcotráfico y las actividades vinculadas a la insurgencia (terrorismo, medio ambiente, tráfico de armas), como cuestiones *securitizadas*, también es posible afirmar que se trata de factores históricos y estructurales de la frontera colombo-brasileña.

Por otro lado, Tickner *et al.* (2013, p. 60) hicieron una medición de la percepción de la población colombiana frente a diferentes objetivos de la política exterior del país. De acuerdo con los autores, los cuatro temas prioritarios para la población en el año 2012 son: (1) la protección del medio ambiente (88 % de apoyo), (2) el combate al narcotráfico y el crimen organizado (86 % de apoyo), (3) la protección de los recursos naturales de Colombia de la explotación extranjera (85 % de apoyo), (4) proteger las fronteras terrestres y marítimas (84 % de apoyo). Del mismo modo, los autores plantean que los dos primeros objetivos coinciden con los resultados de 2008 y 2010, de trabajos similares realizados con la misma metodología, en donde se percibe una pequeña caída del apoyo por parte de la población respecto a esos temas. Por otro lado, el giro en el discurso por parte del presidente Santos frente a los grupos guerrilleros implicó en un fuerte cambio de la percepción de la población con relación al tema, donde Tickner *et al.* (2013, p. 61) destacan:

Sin embargo, hay algunas variaciones importantes en lo que respecta a objetivos como el combate al terrorismo internacional, que en 2008 y 2010 fue de 75 % y 81 %, respetivamente, mientras que en 2012 solo logró registrar un 66 %. Este hecho podría relacionarse con la forma como el Gobierno Santos ha cambiado su discurso sobre las Farc en el marco del actual proceso de paz, diferenciándose del Gobierno anterior, que hacía referencia constante al terrorismo internacional en cualquier tipo de declaración relacionada con ese grupo armado.

Hay indicios de una *deseccuritización* del aspecto conductual de la política exterior colombiana frente al terrorismo, la cual se origina desde factores domésticos, impulsados por la interpretación del ejecutivo y élites políticas del país andino. Esa característica es clave para comprender el incremento de la relación bilateral colombo-brasileña, puesto que el país brasileño siempre rechazó atribuir a los grupos insurgentes esa deno-

minación, sin embargo, siempre se ha preocupado por otras cuestiones vinculadas al COT, como lo ha descrito Vaz (2004).

Por otro lado, Vera Piñeros (2014) hace un análisis de los discursos de los ministros de Defensa de Brasil y Colombia, entre 2008 y 2013, en donde establece codificadores para analizar la distribución de la percepción de amenazas y discursos *securitizados* frente a diferentes temas (ver figura 3).

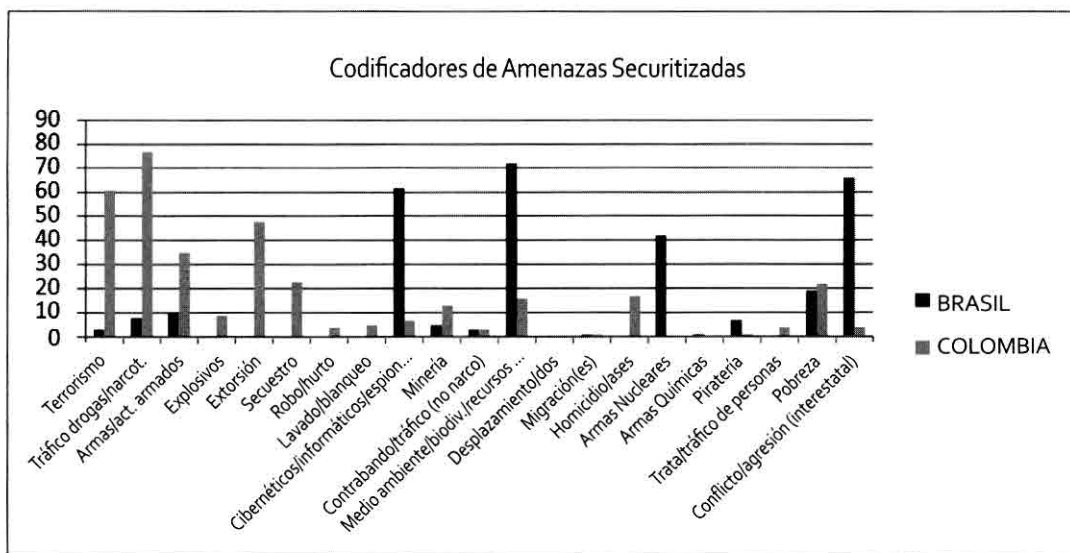


Figura 3. Codificadores de amenazas *securitizadas*

Fuente: Vera Piñeros (2014, p. 137)

El autor Vera Piñeros (2014) afirma que “en el caso de Colombia, su principal amenaza *securitizada* es el narcotráfico, el cual en las posturas oficiales de Brasil parece recibir una menor importancia”. Sin embargo, ese tipo de análisis no tiene en cuenta que las Fuerzas Armadas brasileñas tratan de no involucrarse en temas policiales, a pesar de hacerlo (Paiva, 2013). Eso puede explicar porque el ministro de Defensa brasileño no ha hablado mucho sobre el tema durante el período (pese a que el tema estuvo ubicado en el sexto lugar en el análisis del autor, junto al tráfico de armas), ya que temas vinculados al COT, teóricamente son responsabilidad de la Policía Federal y de la ABIN, los cuales están vinculados al Ministerio de Justicia y a la Presidencia de la República, respectivamente. Lo mismo se aplica al lavado de activos, la minería ilegal, la trata de personas y otras áreas delictivas vinculadas al COT, los cuales no son temas de responsabilidad del Ministerio de Defensa en ninguno de los dos países, pero que sí tienen vinculación con los grupos al margen de la ley que actúan en esa zona.

Por otro lado, el constante uso de las Fuerzas Militares por parte del gobierno brasileño en las fronteras en acción policial (Paula, 2013, p. 38), así como la *securitización* doméstica del crimen organizado en Rio de Janeiro, Oliveira *et al.* (2012) demuestran que el gobierno brasileño tiene muy presente el tema en sus acciones de combate al COT. Esa interpretación va en la misma dirección que diversos autores han tenido frente al tema (Vaz, 2004; Cepik y Bonilla, 2004; Aravena, 2005; Ramírez, 2009; Silva Guevara, 2012).

Volviendo al análisis de Vera Piñeros (2014), “el terrorismo aparece para Colombia en segundo lugar (aunque está asociado al primer fenómeno, histórica y discursivamente)” (p. 138). Como se ha dicho anterior-



mente, ese tema no posee mayor relevancia por parte del gobierno brasileño en la cooperación con el país andino, por lo cual es justificable su baja aparición en el gráfico.

De acuerdo con Vera Piñeros (2014), para Brasil, "sus amenazas más acuciantes parecen ser, en primer lugar, el futuro de sus recursos naturales como agua, petróleo y biodiversidad (sobre todo por explotación o expropiación por parte de un Estado más fuerte)" (p. 138), lo cual puede demostrar un factor de preocupación en la región debido a actos delictuosos contra el medio ambiente y hasta la preocupación con la presencia de los Estados Unidos en el CRS suramericano. En segundo lugar, la posibilidad de un conflicto interestatal (sea entre los dos países o con algún vecino de Colombia), y que también tiene vinculación con la posible presencia estadounidense para combatir las amenazas *securitizadas* por el gobierno colombiano. Los demás puntos de fuerte interés discursivo por parte del ministro de Defensa brasileño, como el uso de armas nucleares y la defensa cibernética, no tienen mucha vinculación con el tema abordado en ese trabajo, pese a que el último punto pueda ser percibido como una nueva amenaza, el asunto no ha sido abordado a lo largo de la relación bilateral de los dos países.

En lo que se refiere a la pobreza, ha sido percibida con una alta intensidad y, de manera similar, en los discursos de las dos autoridades, el autor hace la siguiente reflexión:

donde más se aproximaron ambas partes fue en mencionar el tema de la pobreza dentro de discursos de la seguridad/defensa, si bien, no se puede afirmar algo contundente al respecto de cómo lo asocian, pues en algunos casos ilustraron los "logros" de sus gobiernos para reducirla y en otros se refirieron a la necesidad de seguir implementando políticas sociales, en algunos discursos de Colombia apareció como factor a trabajar para aumentar la seguridad y presencia del Estado y en otros de Brasil como factor tratable si se potencia la relación entre política de defensa y desarrollo. (Vera Piñeros, 2014, p. 139).

Finalmente, es posible concluir que los temas vinculados al COT han tenido gran relevancia en el ámbito doméstico de Brasil y Colombia, los cuales han afectado la conducta de la relación por parte de los dos países, motivados por objetivos diferentes: el control de la frontera y posicionarse frente a la presencia estadounidense por parte de Brasil y la lucha contra la insurgencia; y mejorar su imagen en la región por parte de Colombia, en donde el combate al COT se demuestra relevante para el éxito de los intereses internos de Brasilia y Bogotá. Además, los factores estructurales e históricos también están vinculados al COT en la región, esto permite que las esferas de concertación multilateral también hayan influenciado los dos países frente al tema (como la OEA y la Unasur, por ejemplo), y a través de la estrategia de *entangling diplomacy*, Colombia ha podido lograr mejorar su imagen en el Complejo Regional de Seguridad suramericano a través del interés brasileño en lograr sus objetivos, con lo cual, el país andino ha tenido un rol protagónico en la región, al lado de Brasil, en el combate al crimen organizado transnacional (Flemes y Radseck, 2014).

## Conclusiones

La propuesta de ese trabajo fue hacer una descripción y un análisis sobre la cooperación bilateral entre Brasil y Colombia en temas de seguridad, por tratarse de dos países fuertemente afectados por la cuestión del crimen organizado.

Al considerar los efectos del conflicto colombiano en las relaciones bilaterales del país con Brasil y sus demás vecinos, se percibe que el caso colombo-brasileño difiere del histórico conflictivo con Ecuador y Venezuela. El tema del crimen organizado y la defensa del territorio ha sido un elemento más de convergencia que de divergencia entre los gobiernos de Brasil y Colombia.



El concepto de amenazas transnacionales amplía a escalas regionales y globales el nivel de referencia de políticas de seguridad y defensa que antes estaban restringidas al ámbito interno de los países. Los acuerdos binacionales entre Brasil y Colombia son indicadores del incremento de una tendencia de cooperación a nivel regional. Entre los países amazónicos, Brasil posee, con Colombia, el mayor número de acuerdos firmados y efectivos, mientras que Brasil es el segundo, cuando se mira desde la perspectiva colombiana, ubicándose detrás de Perú (Calderón, 2013). Es justo en ese eje de los tres países en donde se concentran las principales iniciativas de seguridad y defensa de la región. Algunas soluciones comunes pueden estar asociadas con las características geográficas similares de la Amazonia en esa zona, así como con los bajos efectos transnacionales del conflicto colombiano cerca a la tríplice frontera.

A pesar de que la frontera con Colombia haya sido considerada como una zona de gran preocupación por parte del Estado brasileño durante el gobierno Uribe, por la amenaza estadounidense en la región, es posible decir que durante el gobierno de Santos esa percepción se ha mejorado. Del mismo modo, el conflicto colombiano y el crimen organizado tuvieron gran relevancia para Colombia durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, además de estar directamente aliado a los intereses y preocupaciones de los Estados Unidos. Sin embargo, de acuerdo con Pastrana y Vera (2012) y Borda (2014), es posible afirmar que durante el gobierno de Juan Manuel Santos hubo un cambio en la política exterior colombiana, en donde las estrategias pasaron a ser multipolares, con gran enfoque en lo regional, lo que ha llamado la atención para otros temas y alianzas. Sin embargo, no es posible afirmar que la cuestión del crimen organizado en la región haya sido *desequitizada*, pero no se trata de una cuestión que depende apenas del país andino.

## Referencias

1. Aravena, F. R. (1999). *Cooperación y Seguridad Internacional en las Américas*. Flacso-Chile/Nueva Sociedad.
2. Ardila, M. (2011). Prioridades e instrumentos de la inserción internacional de Colombia. En Cardona D. (edit), *Colombia: una política exterior en transición*. Bogotá, Fescol, pp. 91-121.
3. Borba, Pedro. (2010). *Drogas ilegais, crime organizado e insegurança no México: uma reflexão crítica a partir da experiência colombiana*. Tesis de maestría presentada a la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Ciências Econômicas, 2010.
4. Borda, S. (2007). La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre: ¿la ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable? En: *Colombia Internacional*, 65, Universidad de los Andes. pp. 66-89.
5. Borda, S. (2012). Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas. En: *Documentos Cries*, 18, Buenos Aires.
6. Borda, S. (2014). Estrategias y potencialidades en relación al Sistema Interamericano: la política exterior de Colombia. En: *Revista Pensamiento Propio*, 39, enero-junio 2014.
7. Borda, S. et al. (2011). *Misión de Política Exterior 2009-2010*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011.
8. Borda, S.; Gómez, J. F. (2013). Avances y Retrocesos en materia de Seguridad y Defensa durante la administración Santos, julio de 2012- julio de 2013. En: Niño, Catalina (ed.). *Anuario 2013 de la Seguridad Regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Fescol. 2013: 53-74.
9. Brasil. (2002). *Decreto nº 4.376, de 13 de setembro de 2002*. Dispõe sobre a organização e o funcionamento do Sistema Brasileiro de Inteligência, instituído pela Lei nº 9.883, de 7 de setembro de 1999, e dá outras providências. Recuperado de: [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/decreto/2002/D4376compilado.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/2002/D4376compilado.htm)
10. Buxton Julia. (2008). The historical foundations of the Narcotic Drug Control Regime. Presentada al Banco Mundial. En: *Innocent Bystanders: Developing countries and the war on drugs*, cap. 2. Banco Mundial.

11. Buzan, B. (1991). *People, states and fear: an agenda for security studies in the Post-Cold War era*. Londres: Wheatsheaf, 1991.
12. Buzan, B; Waever, O.; Wilde, J. (1998). *Security: a new framework for analysis*. London: Lynne Rienner publishers, 1998.
13. Buzan, Barry; Hansen, Lene. (2009). *The Evolution of International Security Studies*.
14. Cambridge: Cambridge University Press.
15. Buzan Barry; Waever Ole. (2003). *Regions and powers: the structure of international security*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
16. Calderón, Emilse. (2013). As implicações teórico-práticas da externalização da segurança interna: o caso dos países sul-americanos fronteiriços da Colômbia. *Relações Internacionais (RI)*, (40), 51-66, 2013.
17. Cepik, Marco. (2005). Segurança na América do Sul: Traços estruturais e dinâmica conjuntural. En: *Análise de Conjuntura Opa*, Rio de Janeiro, 9, p. 1-11, ago.
18. Cepik, Marco y Bonilla, Adrián. (2004). Seguridad andino-brasileña: actores, conceptos y debates. En Cepik, Marco & Ramírez, Socorro. (2004). *Agenda de seguridad andino-brasileña: primeras aproximaciones*. Bogotá: IEPRI-Fescol, pp. 37-94.
19. Cepik, M. y Ramírez, Socorro. (2004). *Agenda de seguridad andino-brasileña. Primeras aproximaciones*. Bogotá, Fescol- IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia– Universidade Federal do Rio Grande do Sul, diciembre de 2004, 517 pp.
20. Colombia. (2003). *Ministerio de Defensa Nacional. Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Recuperado de: <http://www.oas.org/csh/spanish/documentos/Colombia.pdf>
21. Colombia. (2011). *Ministerio de Defensa Nacional. Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad*. Recuperado de: [http://www.ceedcds.org.ar/Srd-LibBL/COL/POL\\_INT\\_SEG\\_DEF.pdf](http://www.ceedcds.org.ar/Srd-LibBL/COL/POL_INT_SEG_DEF.pdf)
22. Constain, Manolo. (2014). *Profesionalización del servicio exterior colombiano, 1994-2010: un ejercicio descriptivo del nivel académico de los funcionarios*. Documento de Trabajo del CIES, 4, abril de 2014. Recuperado de: [http://redintercol.weebly.com/uploads/2/5/3/6/25360641/profesionalizacion\\_del\\_servicio\\_exterior\\_colombiano\\_redintercol.pdf](http://redintercol.weebly.com/uploads/2/5/3/6/25360641/profesionalizacion_del_servicio_exterior_colombiano_redintercol.pdf)
23. Paiva, Marcelo de. (2013). *A Atividade de Inteligência em Ambiente Interagências no Combate aos Delitos Transnacionais na Fronteira Brasil-Colômbia*. Trabajo de grado de maestría presentado a la Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2013.
24. Flandes, D.; Nolte, D.; Wehner, L. (2011). Una comunidad de seguridad regional en formación: la Unasur y su Consejo de Defensa. *Estudios Internacionales*, 170, p. 105-27.
25. Flandes, Daniel. (2012). Actores estatales y regionalismo estratégico: Brasil y Colombia en el orden multipolar. En: *Colombia y Brasil: ¿socios estratégicos en la construcción de Suramérica?* Editorial: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, v., p. 423-452, 2012
26. Flandes, D. y Radseck M. (2012). Gobernanza multinivel de seguridad en América del Sur. *Papel Político*, 17(1), pp. 203-238.
27. Flandes, D. y Radseck M. (2014). La lucha interregional contra el crimen organizado entre América del Sur y Europa. En: Eduardo Pastrana / Hubert Gehring (eds.). *Suramérica en el escenario global: gobernanza multinivel y biregionalismo*. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana, 401-434.
28. Flandes, D. y Wehner, L. (2012). Drivers of Strategic Contestation in South America. *Paper*, 207. October. Hamburg: German Institute for Global and Area Studies (GIGA),
29. Granda, D. Sebastián. (2012). A questão da segurança nas novas tendências de integração da Colômbia com a América Latina. *Revista Perspectiva: reflexões sobre a temática internacional* 5(9), 9-24.
30. ICG (International Crisis Group) (2003). *Colombia: la política de seguridad democrática del presidente Uribe*. Informe sobre América Latina 6. Recuperado de: [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI\\_767.pdf?view=1](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_767.pdf?view=1)
31. Medeiros Filho, Oscar. (2014). Breve panorama de segurança na América do Sul. En: Nasser Reginaldo, Mattar; Moraes Rodrigo Fracalossi de. (Org.). *O Brasil e a segurança em seu entorno estratégico*. 1ª ed. Brasília: IPEA, 1, p. 21-42.

32. Moreano, H. (2005). *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. Quito: Flacso.
33. Oliveira, Andréa Benetti Carvalho de; Manes, B. A.; Fritzen, B. C. O.; Mendes, F. C.; Tonetti, K.; Brustolim, W. (2012). *Securitização do Tráfico de Drogas: emprego das Forças Armadas para Garantia da Lei e da Ordem nos morros do Rio de Janeiro*. En: *IX Congresso Acadêmico de Defesa Nacional, 2012*, Pirassununga. Anais do IX Congresso Acadêmico de Defesa Nacional, 2012.
34. Pabón, N. (2012). *Aciertos y desaciertos de una estrategia*. En: Resdal. Atlas Comparativo de la defensa en América Latina y Caribe. 2012: 173. Recuperado de: <http://www.resdal.org/atlas/atlas-libro-12-espanol.html>
35. Pastrana, E. (2011). La política exterior colombiana y la percepción de los expertos: ¿cambio o continuidad en la era Santos? *Papers*, 15. Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung. Recuperado de: <http://www.kas.de/wf/doc/6679-1442-4-30.pdf>
36. Pastrana et al. (Ed.). (2012). *Colombia y Brasil: ¿Socios estratégicos en la construcción de Suramérica?* Konrad Adenauer Stiftung/Pontificia Universidad Javeriana, ISBN: 978-958-716-594-4, Bogotá.
37. Pastrana Eduardo y Vera Diego (2012). Rasgos de la política exterior brasileña en su proceso de ascenso como potencia regional y jugador global, en: Pastrana, E., Jost,
38. S., Flandes, D. (eds.). *Colombia y Brasil: ¿socios estratégicos en la construcción de Suramérica?* Bogotá: Editorial Javeriana, Fundación Konrad Adenauer.
39. Pastrana, E. y Vera, D. (2013). Las relaciones de Colombia y Brasil en un contexto de regionalización diversificada en Suramérica. En: *Papel Político*, 18(2), pp. 613-650.
40. Ramírez Socorro. (2006). Colombia-Brasil: distante vecindad se fortalece en la seguridad y el comercio. *Análisis Político*, 58, p. 3-34.
41. Ramírez Socorro. (2009, diciembre). A Colômbia e o Brasil, separados (e unidos) pelo comércio e pela segurança. En: *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*. Recuperado de: [http://www.nuso.org/upload/articulos/p7-7\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/p7-7_1.pdf)
42. Ramírez Socorro. (2011). El giro de la política exterior colombiana. *Nueva Sociedad* 231, 79-95.
43. Ruiz Bejarano, Adolfo. (2012). *Desarrollo de la cooperación binacional en materia antidroga entre Colombia y Brasil, durante la presidencia de Juan Manuel Santos Calderón*. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales presentada a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2012.
44. Silva Guevara, G. (2012, enero-junio). Brasil y Colombia: líderes de un nuevo modelo de seguridad cooperativa en América Latina. *Revista Via Iuris*, 12, 2012, pp. 121-136. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Los Libertadores.
45. Tarapué Diego. (2012). Colombia y Brasil en la lucha contra el crimen transnacional: una revisión a sus posturas, acciones y estrategias de seguridad. En: *Colombia y Brasil: ¿socios estratégicos en la construcción de Suramérica?* En: Colombia ISBN: 978-958-716-594-4 ed: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. p. 423-452.
46. Tickner, Arlene B.; Cepeda, Carolina; Bernal, José Luis. (2013). *Colombia y el mundo 2012: opinión pública y política exterior*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, Ediciones Uniandes, 2013.
47. Tickner, Arlene B.; Pardo, Rodrigo. (2003). En busca de aliados para la 'Seguridad Democrática': la política exterior del primer año de administración Uribe. *Colombia Internacional* 56-57, 64-81.
48. Urigüen, H. M. (2005). *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. Tesis de Maestría. Quito: Flacso / Abya-Yala, octubre de 2005.
49. Vaz, Alcides C. (2004, julio-diciembre). Percepções no Brasil sobre o conflito colombiano e de seus reflexos regionais e nas relações bilaterais: uma visão preliminar. *Revista Colombia Internacional*, 60, pp. 36-51.
50. Vera Piñeros, Diego. (2014). *Visiones en seguridad nacional de Colombia y Brasil entre 2006 y 2013 en Suramérica: Un ejercicio interpretativo desde una perspectiva plural y multidimensional*. Tesis de Maestría presentada a la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.
51. Werner, Guilherme Cunha. (2009). *O Crime Organizado Transnacional e as Redes Criminosas: Presença e Influência nas Relações Internacionais Contemporâneas*. Tesis de Doctorado presentada a la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. Departamento de Ciência Política. São Paulo, Brasil.